

Andrés Posada

**Estudios científicos
del doctor Andrés Posada
Parte I**

e I Andrés Posada Estudios científicos. Parte I Andrés Posada Estudios científicos. Parte I Andrés



ESTUDIOS CIENTÍFICOS DEL
DOCTOR ANDRÉS POSADA
PARTE I

ESTUDIOS CIENTÍFICOS DEL DOCTOR ANDRÉS POSADA

PARTE I



Posada Arango, Andrés, 1839-1923

Estudios Científicos del doctor Andrés Posada. Parte I / Andrés Posada Arango -- 2a ed.
-- Medellín: Fondo Editorial ITM, 2012.
384 p. : il. -- (Colección Bicentenario de Antioquia)

ISBN 978-958-8743-29-5

1. Investigación científica 2. Ciencias naturales 3. Botánica 4. Astronomía I. Título (serie)

500 SCDD Ed.21

Catalogación en la publicación - Biblioteca ITM

Estudios Científicos del doctor Andrés Posada. Parte I

Primera edición: Imprenta Oficial, 1909

Segunda edición: Colección Bicentenario de Antioquia, diciembre de 2012

600 ejemplares

ISBN: 978-958-8743-29-5

Hechos todos los depósitos legales

© Andrés Posada Arango

© Fondo Editorial ITM

© Colección Bicentenario de Antioquia

Edición

Silvia Inés Jiménez Gómez

Corrección de estilo

Lila María Cortés Fonnegra

Secretaría Técnica

Lina Yanet Álvarez Estrada

Diseño y carátula

Miguel Suárez

Diagramación e impresión

Litografía Dinámica

Editado en Medellín, Colombia

INSTITUTO TECNOLÓGICO METROPOLITANO

Calle 73 No. 76 A 354 (vía El Volador)

Tel: (574) 440 5289 - 440 5197

<http://fondoeditorial.itm.edu.co/>

www.itm.edu.co

Coeditores Colección Bicentenario de Antioquia /
Gobernación de Antioquia / Editorial Universidad de
Antioquia / Universidad EAFIT / Universidad CES
/ Corporación Universitaria Lasallista / Universidad
Nacional de Colombia / Escuela de Ingeniería de
Antioquia / ITM Institución Universitaria / Universidad
de Medellín / Universidad Pontificia Bolivariana /
Universidad Autónoma Latinoamericana –UNAULA.

Las opiniones, originales y citas del texto son de
la responsabilidad de los autores. El Instituto salva
cualquier obligación derivada del libro que se publica.
Por lo tanto, ella recaerá únicamente y exclusivamente
sobre los autores.



Contenido

Prólogo	13
ANDRÉS POSADA ARANGO:	
¿un «varón ilustre de Antioquia» o un intelectual euroamericano?	13
Al lector.....	29
Instrucción popular sobre astronomía.....	33
La tierra	34
La luna y su influencia sobre los vegetales.....	39
El sol.....	47
Los eclipses	51
Las estrellas.....	54
Los planetas	62
Los cometas	66
Las estrellas errantes.....	68
El calendario	72
El arco iris	81
El eco.....	85

La trigonometría	89
El rayo	97
La física	107
El lunario de Caldas	115
El género caldasia	123
Un barómetro barato	127
La fisiología	131
El guaco.....	141
El veneno de rana de los indios del Chocó	155
La culebra de pelo	173
Sonda improvisada	177
La langosta	179
Las flores	201
Cultivo de té.....	209
El murrapo	215
La botánica.....	221
Autógrafo	225
El chachafruto y el písamo	227
El asteroblepus	233
Nueva especie de salamántrico	237
La raíz de la China	239
La naturaleza tropical en América.....	243
Las amonitas.....	255
Las águilas	261
El médico-legista.....	265
Estudios médico-legales	273

La tecnomanía	291
Cuerpo extraño en las vías respiratorias	297
Dos casos de Myiasis	299
Transfusión	303
Paracentesis sin trocar.....	305
Observaciones sobre la manera de recetar.....	307
Carbón-enfermedad	309
Medellín considerada bajo el punto de vista climatérico.....	321
Un prócer.....	357
El presbítero don Miguel Hidalgo.....	365
La carne de cerdo como medio de transmisión de la lepra	369
Rectificación y aclaración sobre armas envenenados.....	373
La cuestión lazaretos	375
Malos hábitos	383



Prólogo

Andrés Posada Arango

¿Un «varón ilustre de Antioquia» o un intelectual euroamericano?

La Academia Antioqueña de Historia publicó en 1979 un libro para honrar con breves biografías a sesenta y seis de sus antiguos miembros.¹ Además de ese vínculo académico con la entidad que se encargaba de escribir y normalizar la historia de la región desde comienzos del siglo XX, estos sujetos biografiados tuvieron muchas otras relaciones con la vida social, económica, política y cultural de Antioquia, de Colombia, de América y de Europa. En particular Andrés Posada Arango, como lo veremos enseguida. El libro, coordinado por tres académicos, el señor Alfonso Mejía Montoya y los presbíteros Javier Piedrahita Echeverri y Jaime Serna Gómez, lleva un viejo título que ha estado presente en muchos otros textos desde la antigüedad romana, cuando Plutarco (46-120) escribió en griego *Vidas de hombres ilustres* durante el tránsito del siglo I al siglo II.

¹ El título completo es el siguiente: *Varones ilustres de Antioquia: biografías de los académicos de número fallecidos entre 1903-1978*, libro publicado en Medellín y editado por la misma Academia en 1979. Contiene fotos y 376 páginas.

La obra de este filósofo, historiador y biógrafo greco-romano ha sido traducida a otros idiomas y ha llevado los títulos siguientes: en latín *Vitae illustrium virorum*, en francés *Vies des hommes illustres*, en inglés *Lives of the noble*, en italiano *Le vite degli uomini illustri*, en portugués *As vidas dos homens ilustres*. Aparte del libro de Plutarco, existen otros más que han circulado en las bibliotecas del mundo euroamericano: *Vidas de varones ilustres*, de Cornelio Nepote,² *Elegías de varones ilustres de Indias*, de Juan de Castellanos, *Varones ilustres del Nuevo Mundo*, *Varones ilustres de Mallorca*, etc. Lo que en otros términos significa un marcado interés por determinar en muchas localidades y regiones del mundo un número de historias de vida que se consideran propias, terrígenas, referentes de imaginarios de identidad regional o nacional, como el *Diccionario de hombres y mujeres ilustres de Puerto Rico y de hechos históricos*, publicado en 1992.³

Ahora bien, el texto editado por la Academia Antioqueña de Historia sobre los «varones ilustres de Antioquia» está en esa línea igualmente. El prólogo que realizó su presidente del momento (1979), el señor Carlos Betancur Arias, lo hizo saber cuando aseguró que los textos del principal fundador de la Academia, el médico Manuel Uribe Ángel (1822-1904), dieron a su región, a su «patria tierra», a su país, «relieve circunscripto de racial hermosura y condición».⁴ No es raro que lo diga porque líneas después asegura que los «varones ilustres de Antioquia» reseñados en ese libro son considerados «honor de la raza, gloria de la Academia».⁵

Betancur Arias despliega una serie de razonamientos no solamente raciales para explicar el lustre de los miembros de la

² Seudónimo del dirigente del partido conservador colombiano Laureano Gómez.

³ Vicente Reynal, *Diccionario de hombres y mujeres ilustres de Puerto Rico y de hechos históricos*, Puerto Rico, Editorial Edil, 1992, p.250.

⁴ Carlos Betancur Arias, «prólogo», en: Academia Antioqueña de Historia, *Varones ilustres de Antioquia: biografías de los académicos de numero fallecidos entre 1903-1978*, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 1979, p.4.

⁵ Idem, p.7.

Academia, que son en su conjunto médicos, historiadores, científicos, maestros, abogados, eclesiásticos, periodistas y gobernantes, entre otros. Llama la atención que, escribiendo a finales del siglo XX, haga caer en causas divinas las transformaciones históricas cuando afirma que «los pueblos que no se someten a la voluntad de Dios y no creen en ella como determinante de la historia, no pueden someterse a la voluntad de los mismos hombres». ⁶ Betancur Arias cree en consecuencia que la religión es lo único que disciplina verdaderamente las sociedades humanas y es a la vez «la principal idea que brotó de la mente de Dios cuando creó al hombre y lo hizo a su imagen y semejanza». Por ello no es extraño que participe de un determinismo histórico providencial que hizo posible que en Antioquia hubiese «varones ilustres», como Andrés Posada Arango, que nos «vigilan desde la eternidad» como «una especie de faro luminoso que orienta nuestros pasos hacia el destino que debemos llenar en el tiempo, con miras constantes a la eternidad». ⁷

De su lado, el biógrafo del doctor Andresito, como acostumbraron llamarlo sus contemporáneos, considera que el autor de *Estudios científicos* es «uno de los grandes de Antioquia, de todos los tiempos». ⁸ Escribe el señor J. Emilio Duque Echeverri, quien también comparte con Betancur Arias el pensamiento racial para entender a estos «varones ilustres», que a pesar de todo lo importante que hizo en el campo de la ciencia, «el doctor Andresito es un desconocido para el grueso del público. No aparece en las listas comunes de nuestros grandes hombres, representativos de la raza». ⁹

⁶ Idem, p.8.

⁷ Idem, p.11.

⁸ J. Emilio Duque Echeverri, «Dr. Andrés Posada Arango», en: Academia Antioqueña de Historia, *Varones ilustres de Antioquia: biografías de los académicos de número fallecidos entre 1903-1978*, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 1979, p.185.

⁹ Idem, p.186.

Epílogo

Los textos reunidos en *Estudios científicos*, del intelectual euroamericano Andrés Posada Arango (1839-1923) deberían continuar nutriendo los libros escolares para la enseñanza y aprendizaje de la biología y las ciencias naturales. Es cierto que estas ciencias han avanzado y renovado ampliamente los conocimientos que en 1909 se publicaron en Medellín y que hoy se reimprimen 103 años después. No obstante, cada lección de los nuevos manuales escolares debería llevar epígrafes provenientes de los *Estudios científicos* de Andrés Posada Arango, extractos bellos y sabios que pueden ayudar a despertar el amor por las ciencias naturales en los niños y jóvenes. La explicación de la reproducción de las plantas por medio de la actividad de las flores, que «son los tálamos nupciales de las plantas», permite mostrar lo que aspiro suceda con *Estudios científicos*. Veamos lo que escribió Posada Arango sobre el tema: «Mientras aquellos no están bien desarrollados [los órganos sexuales de las flores], la flor permanece cerrada, en estado de *botón*; pero cuando llegan, por decirlo así, a la pubertad, la corola se destuerce, sus pétalos o lóbulos se enderezan, se separan, se expanden, y los estambres y el pistilo se dejan ver. Vivificados por el aire ambiente, estimulados por la luz del sol, se besan entre sí, y la fecundación queda consumada».²⁶ Se trata en consecuencia de una pieza literaria y científica de gran valor.

²⁶ Andrés Posada Arango, *Estudios científicos*, Medellín, Carlos A. Molina editor, Imprenta Oficial, 1909, p.105

Un estatuto semejante podría tener algunos pasajes de *Cuadros de la naturaleza*,²⁷ un libro clásico también en la literatura de las ciencias naturales en Colombia. En efecto, se trata de una serie de cortas narraciones, al estilo de *Estudios científicos*, de otro importante naturalista nacido en Antioquia pero en contacto con los saberes de Europa y América. Casi veinte años menor y más romántico y católico que Posada Arango al momento de escribir, el maestro, educador y naturalista Joaquín Antonio Uribe (1858-1935) legó a la posteridad una escritura científica que pretendía cautivar rápidamente a los niños gracias a sus metáforas antropomorfas, como la que utilizó, siguiendo muy de cerca a Posada Arango, cuando escribió y reflexionó sobre las flores.²⁸

Digamos para finalizar que los textos nuevos de ciencias naturales y de historia de los saberes biológicos que se publiquen en Colombia o en otras partes del mundo, podrían tener en *Estudios científicos*, así como en otra gran cantidad de textos del patrimonio documental de la humanidad, una fuente para entender mejor el orden de la naturaleza y las dinámicas socioculturales en las cuales se construyeron los saberes que dichos nuevos libros pretenden transmitir a las jóvenes generaciones. Comprobémoslo leyendo las páginas que siguen. Apreciado lector, no es necesario que

²⁷ Este trabajo de Joaquín Antonio Uribe ha tenido varias ediciones desde que se publicó una primera serie de sus cortas narraciones en 1912 en Medellín y gracias a la edición de Antonio J. Cano. Se imprimieron aquella vez 146 páginas. Luego se publicó *Cuadros de la naturaleza*, en 1958, por parte de la Imprenta Departamental en 334 páginas. Casi medio siglo después se publican 468 páginas en 2004 por parte del Instituto Tecnológico Metropolitano y finalmente se vuelve a publicar en 2010 por la Imprenta Departamental de Antioquia en las mismas 334 páginas de 1958.

²⁸ «La flor, esa mimada de los amantes, a la que enriquecieron el calor y la luz con especiales aromas, colores y belleza, no es, ni más ni menos, que un aéreo y efímero tálamo que Naturaleza soñadora instaló en una gruta de hojas para los desposorios de dos seres que, en el portentoso desarrollo de su vida, nacieron para amarse y llevan en su organismo el vigor de mil generaciones». Joaquín Antonio Uribe, *Cuadros de la naturaleza*, Medellín, Imprenta Departamental, 1958, p.24.

*

Estudios Científicos del doctor Andrés Posada

leas en forma sucesiva lo que te muestra el índice, haz tu ruta seleccionando los títulos que más te atraigan, sin olvidar que algunas palabras pertenecen al léxico de los hombres de ciencia del siglo XIX, y seguramente serás sorprendido.

*Juan Camilo Escobar Villegas**

Medellín, 2012

*Docente Universidad EAFIT

*



Al lector

A manera de Prólogo

El próximo noviembre 12, hacia el medio día, hará 50 años que hallándome en el gran salón de la Universidad Tomística, en Bogotá²⁹, ante numeroso concurso, recibía de manos del venerable decano Dr. José Félix Merizalde, mi *padrino* en aquella ceremonia, la toga y la borla del doctorado, habiendo prestado ahí mismo juramento de desempeñar con rectitud la profesión médica, de ejercerla con honradez y abnegación, cual corresponde a un Hipócrates cristiano. Se me hizo subir a una cátedra y leer en alta voz, en un libro latino, en señal de que quedaba comprometido y listo a dar lecciones públicas, a trasmitir a mis semejantes las luces que hubiera adquirido.

Dentro de pocos meses completaré, pues, 10 lustros de profesorado. ¿Habré llenado bien mi misión? ¿Habré cumplido las promesas que se me exigieron? Si Dios, dispensador de todo bien, me concede la vida hasta esa fecha, ¿podré celebrar, ya que no *bodas de oro*, como impropriamente se dice –puesto que aquello no se consigue por acá –sí mis *bodas de honra* las solas a que debo aspirar? No me corresponde a mí resolverlo. Pero séame permitido, al menos, dejar constancia de que las más sanas intenciones la

²⁹ En el Convento de Santo Domingo.

mejor voluntad han presidido a todos los actos de mi carrera profesional; que a nadie he extorsionado, y que aun ahora, retirado ya de la profesión, he conservado siempre abierto mi consultorio, para atender gratuitamente a los desheredados de la fortuna que me han solicitado.

Pero, lector amigo, tengo que haceros una confesión. Aunque elegí voluntaria y deliberadamente la carrera de la Medicina, aunque ella me inspiraba innatas simpatías, solo la ejercí por necesidad, como medio de procurarme la subsistencia, cosa a que la falta de patrimonio me obligaba; pero mi verdadera inclinación, mi pasión dominante, ha sido un amor acendrado a las Ciencias Naturales, un vehemente deseo de comprender todos sus arcanos, de conocer bien todas las maravillas de la Creación.

Y no era por mera curiosidad: desde muy joven concebí el proyecto de escribir algo como la *Geografía médica de Colombia*, o más bien, de publicar la Historia Natural de mi Patria, como la tienen otros países más afortunados, Cuba, Chile, el Brasil, entre otros. Bien veía que en un país como el nuestro, sin maestros – pues no los había en aquella época, –sin museos, sin herbarios, sin jardines científicos, sin bibliotecas, tal empresa era más que ardua y temeraria, era irrealizable; pero yo me sentía con los bríos de la juventud, con el entusiasmo inconsulto, ciego, de esa edad.

Tal vez la lectura repetida del *Semanario* del ilustre Caldas, que era mi libro favorito, contribuiría mucho a enardecer en mí esa pasión del estudio, a hacerme acariciar de continuo mi sueño querido, mi quimera de toda la vida. Por eso, cuantas ocasiones se me presentaban, cuantos momentos desocupados me dejaba el ejercicio activo de la profesión médica, los dedicaba al examen de lo que me rodeaba, a la adquisición de datos, a la aglomeración de materiales para mi proyectada obra; y en efecto, no me han faltado oportunidades para el estudio que me proponía. Como cirujano de algunas de las divisiones del Ejército del Gobierno, durante la guerra de 1860 y 61, logré recorrer casi todo el departamento del Tolima y gran parte del de Cundinamarca, haciendo observaciones



Introducción popular sobre Astronomía

Ningún objeto ha llamado tanto la atención del hombre, desde los primitivos tiempos, desde la cuna de la humanidad, como esa bóveda infinita, tachonada de estrellas, que nos sirve de dosel; y nada, en efecto, invita más al estudio, a la contemplación del *no-yo*, o sea de ese innúmero conjunto de maravillas que forman el mundo exterior.

La Astronomía ha sido, por eso, la ciencia más antigua, la ciencia predilecta, considerada a la vez como la más noble, como la más atrevida en sus investigaciones, y, seguramente, la más avanzada en sus conquistas. Su estudio es, también, el más a propósito para hacernos formar digna idea de la grandiosidad de la creación y de la excelsa sabiduría de su Supremo Hacedor. Jamás podrá desarrollarse entre los que la cultiven, esa lastimosa enfermedad del espíritu, esa inconcebible aberración que se ha llamado ATEÍSMO.

A ella consagraremos, pues, nuestras primeras páginas, ya que no para enseñar cosas nuevas, que eso no nos corresponde, siquiera para poner al alcance de los profanos, explicándoselas con la claridad que nos sea posible, las más importantes verdades de lo que forma hasta hoy el rico acervo de esta ciencia.

Coeditores Colección Bicentenario de Antioquia

ANTIOQUIA
LA MÁS
EDUCADA



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



CORPORACIÓN
UNIVERSITARIA
LASALLISTA

Lleva el conocimiento
por siempre



Ser. Saber y Servir



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1803

Rectoría



UNIVERSIDAD
EAFIT
Abierta al mundo



Universidad
Pontificia
Bolivariana



UNIVERSIDAD DE MEDELLÍN



UNIVERSIDAD CES

Un Compromiso con la Excelencia



Institución Universitaria



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA
SEDE MEDELLÍN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
LATINOAMERICANA - UNALA

*Este libro se terminó de imprimir
Litografía DINÁMICA,
en el mes de diciembre de 2012.*

*La carátula se imprimió en propalcote C1S 240 gramos,
las páginas interiores en propal beige 70 gramos.*

Las fuentes tipográficas empleadas son Adobe Caslon Pro Regular, Italic, Semibold.

